

LA CRÓNICA,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas.—Si escudiese de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunidades, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administracion del periódico, calle de Arco-agüero núm. 18. Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de La Crónica, acompañando en libranza ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

SE PUBLICA LOS DIAS 3, 8, 13, 18, 23 Y 28 DE CADA MES.

LA CRONICA.

¿VENDRÁ EL REY?

Si se atiende á lo que dicen la mayor parte de los periódicos tanto de Madrid como de provincias, el rey no viene; pero si se paran mientes en lo que aseguran los órganos del Gobierno respecto de los diputados que están resueltos á votar la candidatura, viene el rey. ¿Quién acierta y quién se engaña? Juzguemos sin pasion la importancia y las probabilidades del triunfo, de los que niegan y de los que afirman.

Es muy natural que la mayor parte de los periódicos se opongan á que el rey venga: enumerense y clasifiquense todos y se verá que no hacen la guerra á la candidatura precisamente porque ella no responde á lo que hoy reclaman las necesidades de nuestra patria, que es lo que nosotros quisiéramos, sino porque no satisface en primer término las exigencias de la parcialidad, y aqui vemos una cosa singular que demuestra el egoismo ciego de nuestros partidos: todos echan en cara á esta situacion que quiere traer un rey de partido y eso justamente es lo mismo que sostienen las demás colectividades políticas, llegando á tal extremo la intransigencia, que nadie retrocede espantado ante la idea de lanzar á la patria en el abismo de la anarquía.

Los absolutistas quieren á Don Carlos y cualquiera otro les parece detestable y merecedor de una guerra

á muerte, aunque sea para ello necesario poner en caricatura la monarquía, que puede representar mañana su rey y señor; los moderados quieren al príncipe Alfonso; los unionistas á Montpensier; los esparteristas á Espartero; los radicales al duque de Aosta; los republicanos la república y cada cual quiere el triunfo de sus aspiraciones á todo trance, ridiculizando sangrientamente las de los demás y echando en cara unos á otros que sus respectivos ídolos son reyes de partido ó soluciones exclusivistas, y es verdad por desgracia, aun cuando todos quieran rechazar como infundada la acusacion.

En vista, pues, de tan diversas y opuestas aspiraciones, el ánimo perplejo no acierta á fijar con claridad quién de los furibundos contendientes que se disputan el triunfo es el que mejor satisface las exigencias de nuestro presente estado político. En nuestro sentir, con la tranquilidad de quien mira el espectáculo desde barreras, cada uno de los que combaten hace aparentemente su propia causa; pero en realidad está haciendo la causa de la república. Es indudable que esta algarabía de los partidos monárquicos en presencia de la union íntima y fuerte de los republicanos, es un síntoma desconsolador para los amantes de la monarquía; semejante confusion bien á las claras revela que la Babel del doctrinarismo se viene á tierra.

Cuando nosotros vemos que á pesar de la pequenez de nuestros llamados partidos políticos, cada cual se empeña en sostener que él es bastante fuer-

te por sí mismo para dar condiciones de estabilidad á la solucion que defiende, nos parece estar presenciando el espectáculo de un niño que pretendiera sujetar con sus manos una torre que se derrumba. Es preciso no formarse ilusiones; estamos atravesando una gran crisis; se trata de un duelo á muerte entre el principio monárquico y el principio republicano y es indispensable, si es verdad que aqui los partidos luchan por las ideas, y se cree de buena fé que dentro del presente momento histórico no es posible otra forma de gobierno que la monarquía, que aunen sus esfuerzos transigiendo los partidarios de este principio, único medio de hacer posible una solucion monárquica cualquiera, pues de lo contrario preparémonos, prepárense sobre todo las clases conservadoras á espiar en una situacion turbulenta su falta de fé y patriotismo.

Las circunstancias especiales en que van colocándose la prensa y nuestros partidos monárquicos, no son ciertamente las mas lisongeras para crear una situacion capaz de resistir la lucha entre los dos principios que los republicanos desacrediten por todos los medios y en todos los tonos los candidatos que se presenten, lo comprendemos bien; pero que los monárquicos lo hagan, no con el lenguaje severo y tranquilo que la verdad y la conviccion inspiran, sino con la violencia y la sarna que la pasion engendra, francamente no se nos alcanza el fin ventajoso á que esta conducta pueda conducirnos. Si no es posible que los partidos monárquicos revolucionarios vengán á un

acuerdo en la designacion del monarca, ya pueden empezar á vestirse de luto los amantes de la Monarquía.

Nada ó poco importa que vote al rey la mayoría de los Diputados; nada importa que Prim tenga un ejército para hacer respetar los acuerdos de la Asamblea; á pesar de todo esto el nuevo monarca no cerrará en nuestra patria el abismo de las revoluciones porque conspirarán los absolutistas, y los moderados, y los unionistas y los republicanos. Si fuera posible combinar los esfuerzos y las voluntades de los unionistas con los deseos de los progresistas y demócratas en la cuestion de rey, del mal el ménos, porque ya entonces podria darse solidez á la solucion que todos aceptasen; de otra manera, la dinastía que quiera establecerse, tendrá que ser débil, mejor dicho, nacera muerta.

Nosotros creemos que Prim podrá traernos el rey resguardado por un muro de bayonetas; tiene sin duda fuerza material para hacerlo así; pero esto no debe satisfacer á un verdadero hombre de Estado que ha de buscar ante todo las fuerzas inteligentes y laboriosas del país. La mayor importancia y las probabilidades de triunfo de los que afirman que vendrá el rey consisten, hoy por hoy, además del voto de la Cámara, en la fuerza material de los cañones, y hay que convenir, por doloroso que nos sea, que esto es por de pronto un elemento poderoso que hace inclinar la balanza de parte de los que sostienen que el rey vendrá.

Por desgracia nuestra no es de una importancia tan decisiva el acuerdo

UN LOCO!

HISTORIA QUE PARECE CUENTO.—POR C. S. A.

(Continuacion)

—Soy la Fé humana, me dijo, humilde sierva de la Fé divina. Razon tienes, amigo mio; ni la Caridad ni la Esperanza se han ausentado de la tierra; pero su reinado ha sido siempre aqui reinado de grandes luchas. No faltan almas verdaderamente grandes, verdaderamente virtuosas en el buen sentido de esta palabra; pero no son en tan gran número que puedan desmascarar de una vez para siempre á la hedionda hipocresía y á su infernal consocio el asqueroso egoismo, origen de todos los males de este mundo. Los seres amantes de la hermosa Virtud viven oscuros de ordinario, pues las tranquilas satisfacciones de la con-

ciencia son más dulces y sabrosas entre las plácidas sombras del retiro donde están á veces al abrigo contra los sarcasmos del mundo, incapaz de comprender los inefables goces de que están sembrados los dias del hombre bueno. Constancia, querido mio, tu corazon nació para la virtud y hallará su merecido premio fuera de los engaños y corrupciones. Acabas de ver incantados padres é ilusos meridos que entregan sus hijas y sus mugeres á las estrañas caricias de un galante desconocido; que, si no es seductor, nadie negará que puede serlo, y que si durante el devaneo del baile no procura hacer salir los colores de la vergüenza al rostro de la jóven inesperta ó de la esposa á quien abraza, no es porque la ocasion le falte, sino porque un resto de pudor tal vez le detiene, ó pretende preparar con mayor seguridad el lazo y quiere valerse de todos los amaños del crimen. Pero, en cambio, mientras esto pasa, no faltan buenas hijas,

hermanas de cariño, vírgenes virtuosas sinceramente consagradas al alivio de la humanidad; no faltan mugeres heroicas dedicada á los santos deberes del hogar, mártires de la familia, modelo de abnegacion y resignado sufrimiento, mugeres cuya alma, en la tierra, rebosa ya de celestiales emociones... No faltan tampoco varones cuyo norte es el deber y su afan el bien, la redencion del hombre, apartando de sí toda idea egoista. No te quepa duda. Recorre el mundo y escudriña el fondo de la sociedad, que si encuentras cenagosos pantanos, aguas inmundas y eriales desiertos, hallarás tambien verdosos y reparadores oasis, á cuya sombra es grato descansar de las borrascas de la vida....

Así habló, y, estampando un ardoroso y puro beso en mi frente, se evaporó en el estrellado cielo, dejando la atmósfera embalsamada, como en los tiempos bíblicos el hermoso Quernbin de las buenas nuevas.

IV.

»Desperté.
»Las estrellas no brillaban ya en el cielo como momentos antes.
»La temperatura habia cambiado. Centenas nubes, formando fantásticos grupos y figuras, recorrian los espacios imrelidas por un viento helador.
»Quizá me habia despertado el frío; quizá el ruido de las ruedas de un carruaje que, arrancando de las puertas del teatro, iba acercándose.
»Paróse en frente de mí, y... ¡no era ilusion! por la portezuela asomó la cándida virgen de mis sueños.
»No pude contener un grito de alegría.
»«¡Bendita seas!», exclamé entusiasmado.
»«Ven á mis brazos», dijo ella.
»Salté al coche, y los caballos tirro arrancaron á galope tendido.
»Todo esto se verificó en un segundo.

de los periódicos que se han propuesto combatir la candidatura y que sostienen que el rey no vendrá. Sobre ser cierto que la prensa no representa completamente la opinión pública, y esto puede demostrarse con facilidad, como cada periódico sostiene una solución propia, aun cuando todos convengan en rechazar la candidatura, muy bien puede suponerse sin violencia que lo hacen, no tanto por un sentimiento de patriotismo, como porque contraría sus respectivas aspiraciones. Para que el acuerdo de los periódicos opositoristas, que quieren destruir á todo trance la solución presentada por el Gobierno tuviera toda la importancia que sus autores desean, sería conveniente que ya que se han propuesto destruir, crearan algo, presentaran una solución común que poner en lugar de la que impugnan, porque de otro modo, suponiendo que inutilicen la candidatura Aosta y no teniendo con que reemplazarla ventajosamente, nos será difícil acabar de constituirnos, porque á cualquiera solución que se ponga sobre el tapete se opondrán todos menos el partido que la proponga, y esto prolongará la interinidad hasta que demos en la anarquía ó la restauración.

A nuestros lectores toca ahora decir si viene el rey ó no viene, pues nosotros creemos que nuestra pobre opinión no hace falta para que venga ó deje de venir.

Nuestro ilustrado corresponsal de Madrid nos dice en una de sus cartas, que los republicanos españoles ya saben á lo que atenerse frente á la nueva monarquía. Según parece, los sufridos y pacientes, que son los menos, lo esperan todo de la eficacia de la propaganda, de los errores de sus contrarios, y de la mayor ilustración del pueblo; los ardorosos y batalladores desean probar fortuna y apelar desde luego é inmediatamente á todos los medios; y los más hábiles y prácticos confían en que no ha de tardar muchos meses en que sean buscados por los demás elementos hostiles á la nueva monarquía. Recuerda nuestro corresponsal haber manifestado hace tiempo que cualquiera que fuese el monarca nombrado, la coalición de todos sus enemigos se formaría en el mismo momento de su elección, y dice que esto, sin que sea posible remediarlo, en la votación del príncipe Amadeo; añadiendo que según los cálculos hechos el Duque de Aosta tendrá como unos 114 votos en contra, distribuidos de la manera siguiente: 66 republicanos; 7 de diputados ausentes; 7 de legitimistas; 25 unionistas; 5 esparteristas, y 4 de la fracción conservadora del señor Cánovas del Castillo.

Como habrán observado nuestros lectores, solo se espera que votarán en contra 5 esparteristas, lo cual está en armonía con lo que respecto á esta fracción dijimos en LA CRÓNICA del día 8.

En la creencia del que el entronizamiento del príncipe italiano, despertará una verdadera y temida coalición, la cual le hace desconfiar de la suerte que el porvenir aguarda á esta solución del movimiento de Setiembre, nuestro corresponsal esclama:

«¡Desgracia continua de nuestro país! Con república ó sin ella, con interinidad ó con monarquía, yo había soñado para mi país una época de desenvolvimiento tranquilo, de política legal, de paz y bienestar. Creía que cerraríamos pronto ese período angustioso y sangriento de pronunciamientos y conspiraciones que acaban con la energía moral de los individuos y matan en los pueblos el amor á la libertad. Pero, por lo que ahora voy viendo, por la actitud de los unos y de los otros conozco que estos generosos sentimientos han sido solo una ilusión de mi deseo. Pasarán estos días; subirá al trono el Duque de Aosta, se rodeará como es natural de los suyos; empezará mas pronto ó mas tarde á perseguir á los contrarios y desde este momento el libelo reemplazará al periódico, la conspiración á la tribuna, los odios á las expansiones de la libertad, los pronunciamientos y las revoluciones al régimen tranquilo de la soberanía nacional. ¿Es este estado de perturbación el lote desgraciado de nuestra raza? ¿Llevamos nosotros, los hijos de Occidente una maldición parecida á la de los hijos de Israel, y que nos veda constituirnos en un punto tranquilo y definitivamente? Nuestros hermanos, nuestros hijos se desangran allá en América víctimas de sus eternas y estériles discordias intestinas; nosotros, mas criminales aun, condenamos su conducta si reparar en que hace sesenta años les estamos dando continuo y sangriento ejemplo.»

No sabemos si sucederá todo eso que dice nuestro corresponsal, y que, en parte á lo ménos, ha de depender, si se restablece el trono, de la marcha que se inaugure; mas en verdad que las consideraciones que emite acerca de lo que hace años nos sucede, merecen fijar la atención de todos los hombres pensadores.

La carta que ha escrito últimamente el ilustre duque de la Victoria, expresando su resolución inquebrantable de no aceptar la corona aunque las Cortes se la ofrecieran, parécenos que habrá llenado de gozo á mas de una docena de esparteristas que, según cuentan los periódicos de Madrid, no querían faltar á sus solemnes promesas, por las que se manifestaban como pesados, y sin embargo no se sentían con bastante valor para ponerse enfrente del Gobierno en la grave cuestión que hoy está sobre el tapete.

Es indudable, sin embargo, que á pesar de dicha carta, algunos diputados de aquella fracción, entre ellos los generales Contreras y Quesada, á quienes todo el mundo elogia, y con justicia, por su consecuencia, persistirán en la candidatura de Espartero. La misma línea de conducta seguirá probablemente el Sr. D. Francisco Salmeron y Alonso, y una prueba de esto la tenemos en que *El Eco del Progreso*, de cuya redacción creemos que forma parte, acaba de declarar «que no por una negativa, ratificación de las anteriores, debe abandonarse la defensa de esa candidatura.»

El Eco del Progreso abraja por lo visto el convencimiento, y quizás para tenerlo no le falte razón, de que si las Cortes, espontáneamente, eligieran por Rey al anciano é ilustre Duque, este haría el sacrificio de abandonar su retiro de Logroño, cuando al presentarse una comisión de la Asamblea le dijera: «Es preciso, señor, que se cumpla la voluntad nacional.»

Creemos que no andan muy acertados los periódicos que, defendiendo la candidatura del duque de Aosta, sostienen que ha sido recibida en toda España con júbilo inmenso.

Si la mayor parte del país no sabe apenas quién es el Duque; si este no pasa por un hombre eminente, si ni aun es un general de cierta fama como el príncipe Federico Carlos, ¿cómo quieren esos periódicos que cause tal júbilo la candidatura italiana? ¿Cómo pretenden que las personas imparciales que, si tienen algunas simpatías es por candidatos que les son conocidos, y cuyos deseos consisten generalmente en el desenvolvimiento de las libertades conquistadas, en ver hermanados la libertad y el orden y en que se ponga término á la interinidad que nos aqueja, se conviertan sin más ni más en acotistas acérrimos?

Si los diarios que tan ardentemente abogan por el príncipe italiano se hubieran limitado á decir, por ejemplo: «el país ó una gran parte de él, si no muestra hoy por Aosta grandes simpatías, cosa muy lógica, tampoco se le declara abiertamente hostil, lo cual ya es algo.» esas palabras no hubieran hecho arrear tanto la oposición contra el candidato, por parte de otros periódicos.

Triste es, después de todo, que en nuestro país, ya por temperamento, ya por otras causas, no se miren siempre las cosas desapasionadamente, para que la verdad se abra camino y se adopte aquello que mas convenga á nuestros intereses y á la causa de la libertad.

Parece que la falta de recursos ha obligado al Ayuntamiento de Don Benito, una de las poblaciones mas importantes de esta provincia, á suprimir los serenos, la guardia municipal y el alumbrado público.

¡Qué situación tan triste la de los Ayuntamientos!

Las disposiciones del nuevo Código penal, según las cuales el hurto que no esceda de 80 rs., tratándose de sustancias alimenticias, no constituye delito, sino falta, alienta cada vez más á los aficionados á lo ajeno y está dando por lo tanto muy malos resultados.

De esta cuestión, que entraña grande interés, nos ocuparemos detenidamente otro día.—Hoy no juzgamos oportuno hacerlo.

Ya que los Vistas de la aduana de esta capital van á la estación cuando llega el tren-correo, ¿por qué no hacen lo mismo á la llegada del tren de mercancías? ¿No ganaría con ello el público?

El Consultor de los Ayuntamientos en su número 44, correspondiente al 30 de Octubre próximo pasado, inserta una orden circulada por telégrama en 22 del mismo mes y tomada del Boletín oficial de Zaragoza, que dice así:

«El Excmo Sr. Ministro de la Gobernación, en telégrama de ayer me dice lo siguiente:—Los Ayuntamientos que tengan sus presupuestos debida y legalmente establecidos, figurando en ellos el repartimiento antes de la publicación de la circular de 12 de Setiembre, pueden y deben cobrar dicho repartimiento, cualquiera que sea su tipo; pero en la forma y condiciones que tuvieran acordadas y en la parte correspondiente al trimestre vencido y al corriente, sin perjuicio de reservarse el Gobierno adoptar la resolución que estime conveniente respecto á los contribuyentes que hayan satisfecho cantidades mayores que las designadas en la referida circular.—Preste V. S. á los Municipios que se encuentren en este caso to lo el lleno de su autoridad para llevar á efecto la realización del presupuesto de ingresos.»

Según afirma un colega se esta aplicando en un vasto jardín, profusamente iluminado, donde se respiraba la atmósfera tibia y hasta pesada que se respira en invierno en un salón concurrido. Y en tanto se oía silvar por fuera el viento ya huracanado que crecía en intensidad, y las nubes eran cada vez más miedosas.

«Yo no sabia lo que me pasaba. Quería persuadirme de que dormía, y me iba convenciendo de que estaba despierto.»

«Miré á mi diosa. Aquel era el mismo rostro de momentos ántes; pero observé su trage, y era suntuoso; brillaban en sus dedos ricas sortijas; en su garganta se veían preciosos collares, y en su pecho lucía un camafeo con piedras de extraños fulgores...; habia desaparecido la modestia, y ya no resplandecía el arrebol de virtud que durante el sueño circundaba aquella hermosa cabeza. Sus caricias me helaban el alma y me inspiraban la duda...»

«El carruaje entretanto volaba, saltando barrancos y simas.»

«¿Quién eres? le pregunté con el espanto que me infundia mi situación y la velocidad del carruaje.»

«¿Quién soy? Vas á saberlo,» dijo ella.

«El carruaje paró.»

«Miré en torno mio y creí hallarme

en un vasto jardín, profusamente iluminado, donde se respiraba la atmósfera tibia y hasta pesada que se respira en invierno en un salón concurrido. Y en tanto se oía silvar por fuera el viento ya huracanado que crecía en intensidad, y las nubes eran cada vez más miedosas.

«Me has preguntado quien soy, dijo mi conductora saltando á tierra y arrastrándome Soy la reina del Carnaval, soy la reina del mundo... He tomado el semblante de tu tetrica amiga, como se toma un antifaz cualquiera; pero soy mucho más linda. Debes estar agradecido de haber abandonado por tí el brillante sarao y sus arrebatadores placeres... Por conquistar tu maledo corazón he venido á estos sitios.»

«Y, diciendo estas palabras, dejó caer el abrigo que ocultaba sus desnudos hombros.»

«La miré entonces fijamente, y vi su semblante modificado. Sus ojos estaban

animados con el fuego de la seducción y sus labios con la sonrisa del deleite. Era hermosa, extraordinariamente hermosa; pero tenia una hermosura afectada. Los colores de sus mejillas, lejos de ser el arrebol de la virtud, recordaban el afeite de la ramera; su aliento abrasaba; su andar era voluptuoso y provocativos sus ademanes.

«Parecia una verdadera diosa de la isla de Chipre.»

«Soy la reina de los placeres, prosiguió, la reina del mundo. ¿Ves allá á lo lejos aquellos palacios cuyas luces, adornando los salones, se reflejan en los cristales? Yo impero allí como soberana. Soy dueña del corazón del rico de la tierra, como lo soy del de más humilde fortuna y, tomando más sencillos atavíos, dispongo tambien de la pequeña choza del pobre. La virtud más sólida se rinde suspirando á mis plantas y toma luego el antifaz de la Hipocresía. Una caricia me basta para ser arbitra de la honra de la familia y de la

suerte de los pueblos; pues el mundo, aprisionado entre mis brazos, no tiene libre albedrío... Soy el amor.»

«Te conozco, dije sobresaltado; te conozco. No eres la virgen de mis sueños. Aquella tiene las formas aéreas, tiene las formas de ángel, y tú... eres muger. Aquella mira el cielo y tú miras la tierra. El semblante de aquella inspira sentimientos de dulzura, y tu seductora mirada revela la costumbre de arrastrar á las orgias...; Aquella no deslumbra con su lujo, revela en su vestido la candidez y la inocencia... y tú... ¡eres el amor impuro!»

«Una carcajada sarcástica me interrumpió.»

«Tu virgen es un mito en quien ya nadie cree, dijo con cinismo. En mi regazo se pierden estas ilusiones... En la tierra estamos, vivamos pues como se vive en la tierra...»

(Se continuará.)

cando ya en Baviera con el mejor éxito un nuevo sistema para calentar de un modo seguro y económico los coches de 1.ª clase en las caminos de hierro. Este sistema consiste sencillamente en poner en relacion con el tren un ventilador combinado con un calorifero de bastante intensidad y hacer pasar el aire caliente á través de los coches, relacionados por medio de tubos de cauchouc.

El procedimiento es en verdad ventajoso, sencillo é ingenioso y puesto que es muy económico tambien, deberia ponerse en práctica en nuestro país; pero no solo en beneficio de los viajeros de primera clase, si no tambien de los de segunda y tercera, toda vez que el frio impresionaria lo mismo al pobre que al rico; el mayor coste que habia de ocasionar el hacer estensivo el beneficio á todos seria insignificante.

Leemos en La Paz.

«Anunciado el fracaso del armisticio, y como los telegramas de Francia no anunciaron otra cosa que combates horribles siempra, pero pequeños en comparacion de los que hasta ahora han tenido lugar, se quiere suplir la falta de interés con noticias de efecto, aunque en ellas no se atiende mucho a la verosimilitud

Algunos periódicos extranjeros han afirmado que el rey de Prusia se propone abrazar la religion católica, cuando sea completa su victoria. Como consecuencia de este acto, se asegura que Pio IX recobraría el poder temporal.

No puede negarse que hay en Alemania en estos momentos, como en todas las grandes crisis políticas, por que ha atravesado la gran nacionalidad, cierto sentimiento, como un deseo de unidad moral y material, enteramente contrario al federalismo presente. Ha habido propósito inútil de formar una iglesia protestante única, por medio de una transacción de todas las sectas, propósitos que no dieron resultado ninguno, á pesar de que hubo asambleas y actos religiosos celebrados en esa pretendida union fraternal.

Sin que nosotros neguemos el hecho de que en los países libres, de algunos años á esta parte, el catolicismo se extiende como nunca, no nos parece probable que el rey de Prusia le acepte, ni aun como recurso político.

Leemos en nuestro ilustrado colega El Imparcial.

«Se están recibiendo en Madrid calorosas adhesiones hacia la candidatura del duque de Aosta, de todas las oficinas de las provincias dependientes del Estado.»

Y cree El Imparcial que valen algo, por muy calorosas que sean, las adhesiones de los que para fortuna ó desgracia suya viven del presupuesto, pero sin la seguridad de ser respetados en sus destinos aunque cumplan su deber? No recuerda el colega las que publicó La Gaceta pocos meses antes de ser lanzada del trono D.ª Isabel de Borbon, y que la prensa liberal criticaba entonces en cuanto le era posible?

«Lógica, liberales, lógica.» Que no se diga que damos hoy importancia á lo que hace dos años y medio nos parecia carecer de ella. Y cuidado que nos hallamos muy lejos de creer que entre los empleados no hay hombres dignos, capaces de quedarse sin destino por no llenar ciertas exigencias; pero no todos tienen valor para eso, ya sea por no ver sumidas en la miseria á sus familias, ya por otras causas.

CORRESPONDENCIA PENINSULAR. CRÓNICA DE LA REVOLUCION.

Madrid 9 de Noviembre de 1870. No es posible hablar de otra cosa que de la candidatura del Duque de Aosta. Los unos y los otros, los amigos y los

adversarios despliegan todas sus fuerzas y todos sus recursos para conseguir el intento que respectivamente se proponen. Los campos están perfectamente deslindados; de una parte el gobierno, es decir el general Prim con toda su influencia oficial, con los progresistas, demócratas y con la mayoría de los unionistas; y de la otra, esa necesaria coalicion compuesta de todos los elementos hostiles á la nueva dinastia. Que la guerra entre los unos y los otros es cruda, no hay para que decirlo: se trata del acto mas importante de la revolucion de Setiembre; se trata, sobre todo, de poner fin á la aspiracion mas vehemente de los partidos, y es natural, y hasta provechoso, que se apele á toda clase de medios para disputar un triunfo que tan directamente ha de influir en los destinos de nuestro país.

Dos personas parecen simbolizar en las actuales circunstancias, estos dos distintos bandos: el Sr. Rios Rosas y el Sr. Ruiz Zorrilla. Conocida es la actitud del primero. Oporanista al Duque de Montpensier, ó por espíritu intrasigente, ó mas bien por fiereza de alma, el Sr. Rios Rosas se ha opuesto érgicamente, desde un principio, á la candidatura de Aosta presentada por el general Prim. A su lado figuran los Sres. Calieron Collantes, notable por la frialdad de su talento y de su carácter; el Marqués de la Vega de Armijo, el mas temido de todos por su febril actividad, y por su aptitud extraordinaria para las cabalas y manejos de la política; el Sr. Romero Ortiz, digno de alabanza por la gratitud con que siempre sigue al Sr. Calieron Collantes; el Sr. Lorenzana, ilustre entre los mas iustres, por su, como inteligencia cultivada, y como escritor, una de las glorias de nuestra patria. Estos cuatro son los únicos que se han mantenido firmes, en esta dispersion de la union liberal. Son cuatro nada mas, pero bien puede asegurarse que con ellos queda el espíritu que ha animado á ese partido, tan influyente en estos últimos años en la política española. Pocos por el número, pero influyentes por su calidad, estos gefes hacen ahora lo que han hecho en ocasiones analogas todos los generales de prestigio: se presentan ante los dispersos, les muestran la nueva bandera, y lo esperan todo de su valor y de su influencia. Reunidos estos cuatro gefes de la union liberal forman el gran centro de donde parte lo que á la candidatura de Aosta puede en alguna manera perjudicar. De allí han salido emisarios inteligentes para Italia, órdenes y folletos para Alemania, resoluciones para las Juntas anti interinistas de provincias; allí se redactan los periódicos, se señalan los puntos de combate, se buscan, en la coalicion, la seguridad de nuevas fuerzas y socorros; allí, en fin, se alienta todo lo que pue le debilitar la candidatura italiana presentada y favorecida por el general Prim.

El otro bando está, como he dicho antes, capitaneado por el Sr. Ruiz Zorrilla. Si el Sr. Rios Rosas con sus tres compañeros, recuerda á Leonidas en el paso de las Termópilas, el Presidente de la Cámara, caudillo de esa numerosa hueste de progresistas, demócratas y unionistas, trae á la memoria aquel ejército de Jerges que devastó la Grecia y saqueó á su capital Atenas. El trabajo principal del Sr. Ruiz Zorrilla consiste en mantener en sus huestes la fé y la disciplina. Para conseguir ambas cosas ordena el ataque en toda la linea, hace que todos los fuegos converjan contra el Sr. Rios Rosas y contra el Duque de Montpensier; ordena á los unos que escriban, á los otros que corran, á los otros que hablen, y á todos amenaza con que se establecerá inmediatamente la república unitaria si fracasa esta última y decisiva candidatura.

Conocidos los ejércitos y los gefes, puede ya cada cual contemplar á su gusto la batalla.

Madrid 10 de Noviembre de 1870.

No sé de qué escribir. La candidatura del Duque de Aosta marcha viento en popa, y los partidos políticos conservan la misma actitud que he descrito en estos últimos dias. La única novedad que ocurre es la reunion que en estos mismos momentos celebran en el Congreso los diputados esparteristas, y sobre la cual no cabe abrigar ningun género de dudas. La inmensa mayoría alegará que el Duque de la Victoria no quiere aceptar la corona, y con esto, y con decir que ellos son liberales, y anti-interinistas, llegarán hasta confesar que apoyan al Duque de Aosta. Si los lectores de estas cartas tienen buena memoria, recordarán que nunca di valor ni importancia á esta tendencia que se manifestó en el partido radical. Creí entonces que esta fraccion se componia de gefes de buena intencion política, pero de escasa iniciativa, y esta creencia mia ha sido ya plenamente confirmada por los sucesos.

Continua la union liberal desasosegada y dividida. Como acontece siempre que en un partido surge uno de estos conflictos, la division ha llegado hasta las mas duras y acerbas recriminaciones. Cuéntase que ayer, en una reunion celebrada, un joven unionista, conocido como escritor y como diplomático, increpó durisimamente á los gefes de su partido, diciendo de ellos, entre otras cosas, que eran gente sin creencias y se prosternaban ante el Papa, que eran espiritistas sin religion y se bautizaban ante el cura. La division ha tomado un carácter que merece estudiarse. Es el elemento joven, vivaz, inteligente que lucha y se subleva contra ese otro viejo, autoritario que si algunas veces honra, en otras, y casi siempre enerva y corrompe á los partidos. Algunos vean en este suceso un síntoma de muerte para la union liberal, y creo sinceramente que se equivocan. Los partidos políticos, cuando tienen condiciones de tales, son grandes organismos que se transforman, pero que nunca mueren. Esas luchas entre el elemento viejo y el elemento joven, entre el pasado y el presente, las tienen, han tenido y tendrán todas las parcialidades políticas que lleven en su seno poderosos elementos de vitalidad. Es mas: estos sucesos significan siempre una renovacion de pensamiento y de vida, y por lo tanto, una transformacion fecunda, porque las gerarquías, que no se renuevan degeneran en castas, y los partidos políticos, como el progresista, no se abren para recibir las corrientes de la juventud y de la opinion, se petrifican y corrompen.

No se hagan, pues, ilusiones los amigos íntimos del general Prim. Crean estos que porque en esta cuestion, importantísima y todo, de la candidatura del Duque de Aosta, los unionistas se dividen, la union liberal desaparece, y no saben que lo que, en realidad muere es la nueva monarquía. Un solo unionista de cierto valer que quede dentro del régimen que se va á inaugurar, formará la base de un gran partido conservador, conveniente siempre, necesario hasta lo imprescindible en un gobierno monárquico. Los elementos conservadores, en las sociedades modernas, son como las serpientes que enroscan el cuerpo de Laxoconte: luchamos todos contra ellos, pero, mas fuertes y vigorosos que nosotros, renacen á medida que los ahogamos.

Lo que hay aquí de grave, no es la suerte de la union liberal, que desde luego está bien asegurada cualquiera que sea la situacion que prevalezca: lo grave y comprometido es el porvenir de la monarquía. ¿Quedan fuera de ella 25 unionistas y entre ellos sus gefes mas antiguos y caracterizados? Pues esos gefes se abrirán paso: desde la actitud expectante pasarán á la oposicion, de la oposicion á la conspiracion; y una dinastia está muerta cuando cons-

piran contra ella los elementos conservadores.

J. F. GONZALEZ.

GACETILLAS.

Teatro.—Desde la publicacion de nuestro último número ha habido, en nuestro tres funciones. En la primera que tuvo lugar el martes se pusieron en escena la graciosa comedia Las pesquisas de Patricia y la pieza El padre de la criatura. En ambas tuvo á su cargo el papel de protagonista el Sr. Espinosa, que hizo las delicias de los concurrentes.

El jueves se representó El patriarca del Turia, de cuyo último acto, muy superior á los demás sacó gran partido el Sr. Vega que desempeñó el difícil papel de Juan Timonido, siendo muy aplaudido al terminar el drama. Los demás actores no nos desagradaron.—Se ejecutó tambien Las aventuras de un cesante con el mismo éxito satisfactorio que la primera vez.

Anoche se puso en escena Las travesuras de Juana en cuya obra tomaron parte todos los individuos de la compañía, trabajando en general con bastante acierto. En la pieza En la boca está la edad hicieron reir mucho al público la Sra. Catalá y Sr. Espinosa que ejecutaron muy bien su cometido, siendo perfectamente secundados por la Srta. Torrecilla (D.ª Emilia) y Sres. Torrecilla y Rodríguez.

Para hoy está anunciado El camino de presidio drama del Sr. Ortiz de Pinedo.

COMUNICADO.

Sr. Director de La Crónica.—Muy estimado amigo mio: agradeceré infinito si sirva V. dar cabida en su apreciable periódico al adjunto comunicado.—Anticipo á V. mi gratitud y me repito con la mayor consideracion afectisimo S. S. Q. S. M. B.

MANUEL GOMEZ ORTIZ.

Badajoz 12 de Noviembre de 1870.

Cierto amigo mio me ha llamado la atencion sobre una gacetilla que bajo el epigrafe Histórico, inserta el periódico La Fusion—que nunca leo—correspondiente al 10 del actual, y á no ser porque hay en ella una asercion falsa que me toca desmentir, no tomara la pluma para refutar, semejante gacetilla, escrita en burla. No merece, esos honores. Pero con el tono de veracidad que acostumbran los hombres de la calumnia se dice que la Secretaria (de este Ayuntamiento) ha llegado á fin de Noviembre, mientras los demás empleados andan por fin de Febrero anterior. Yo supongo que la palabra Secretaria se ha usado en sentido metafórico, á juzgar por la redaccion del párrafo trascrito, y aquí está la falsedad. Los empleados de Secretaria, la última nómina que cobraron fue la de Febrero, y el Secretario que suscribe no ha percibido, los dos últimos meses, aunque hace poco mas tiempo que empezó á desempeñar su cargo. Quien diga lo contrario falta escandalosamente á la verdad.

Por lo demas solo diré que al hombre formal le cuesta mucho contestar sandeces como las que se estampan en la tal gacetilla, porque está muy por encima de los miserables parásitos, y que por mi parte, en la prensa y en todos los terrenos en que se me provoque no tengo inconveniente en romper una lanza, tratándose de personas decentes.

M. G. O.

Las gastritis, gastralgias, tos, constuncion, descrecimientos, para los cuales la medicina no ofrece ningun remedio eficaz, se curan completamente con la deliciosa Revalenta Árabe Du Barry de Lóndres.—Cura núm. 69,814: De Su Santidad el Papa: Cura núm. 58,916: De la Señora marquesa de Brehan de siete años de cefmeredad del hígado, descrecimiento, debilidad, irritabilidad, afeccion completa de los nervios, mala digestion, constante falta de sueño y una agitacion nerviosa en extremo insoportable.—Du Barry y Compañía, calle de Valverde núm. 1, Madrid.—En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; de 24 libras, 300 rs.—La Revalenta chocolatada Du Barry en polvo.—Esquisito alimento sumamente sustancial, asimilante y fortificante los nervios y las carnes, sin causar dolores de cabeza, ni calentamientos ni ninguno de los demas inconvenientes producidos por los chocolates usualmente empleados.—En cajas de 12 tazas, 12 s.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 288 tazas, 170 rs.; de 567 tazas, 300 rs. ó sea dos cuartos taza. 5

Imp. de Arteaga y C.ª, Magdalena 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gustos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD:

LA REVALENTA ARABIGA DU BARRY QUE CURA RADICALMENTE LAS DE LONDRES, malas digestiones (dispepsias) gastritis, gastralgias estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, ruidos en los oídos, acedias, pituitas, jaqueca, sordera, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieses, calambres, espasmos e inflamación de estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, melancolías, descaecimientos, agotamientos, parálisis, pérdida de memoria, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, la danza de San Guy, irritación de nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesía, reumatismos, gripe, falta de frescura y energía, hipocondría. Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Estracto de 72.000 curaciones.

CERTIFICADO N.º 58.614 DE LA SEÑORA MARQUESA DE BREHAN.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado habia caído en un estado de atenuación que habia durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la mas sencilla labor de aguja: sentia punzadas nerviosas por todo el cuerpo, digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa, insoportable que me hacia andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba; sucumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes habia llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habian prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta Arabiga, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social. De V. muy agradecida, Marquesa de Brehan.

N.º 52.081.—El señor duque de Plokou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Número 62.476, Sainte Romaine des Isles.—Loado sea Dios! La Revalenta Arabiga ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Comprat, cura.—N.º 44.816.—El Señor Arzobispo Alex. Suardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Número 64.210.—El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habia hecho provocar quince y diez y seis veces por dia durante ocho años.—N.º 46.213. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—N.º 49.422.—El señor Baldwin, de la mas completa desorganización, parálisis de los miembros, á consecuencia de excesos de la juventud.—Número 53.859.—La señorita Callard, calle du Grand Saint Michel, en Paris, de una tisis pulmonar, despues de haber sido declarada incurable en 1855, no que- sanle mas que algunos meses de vida. Hoy 1868 se encuentra gozosa con una completa salud.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y ha operado 72.000 curaciones re- beldes á todo otro tratamiento.—DE BARRY Y C.º num. 4 calle de Valverde, Madrid.—En ca- jas de hoja de lata de 1/2 libra 42 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 3 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.

Se vende

TAMBIEN

EL CHOCOLATE DE REVALENTA EN POLVO Y EN TABLETAS.

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortificando los nervios y las car- nes y renovando la sangre.

Cura n.º 72.448.—Cádiz 3 de Junio de 1868.—No puede menos de manifestar á Vds. los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta á mi señora. Muchos años habia que padecia agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces; merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—Quedamos reconocidos, y aprovecho esta ocasion para ofrecer á Vds. las seguridades de la consideracion con que les dis- tingue su atento y S. S. Q. S. M.—VICENTE MOYANO

N.º 59.108.—Paris 20 de Abril de 1866.—Debo manifestarle que el uso que he hecho del chocolate, de Revalenta me ha causado tal consuelo, que no puede dudar que me haya curado la opresion, reumatismo, falta de sueño y fuerza que sufría.—GALLARD, intendente general.

N.º 42.519.—Adra, provincia de Almería 21 de Octubre de 1867.—Muy señores míos: Tengo la satisfacción de decirles que mi hija, con el uso de esta deliciosa harina Revalenta Ara- biga al Chocolate ha curado radicalmente de una erupción cutánea que no la dejaba dormir, á consecuencia de la picazon intolerable que experimentaba. Sirvanse mandarme todavía treinta kilogramos mas, cuyo importe representa la libranza adjunta. De Vds. S. S. Q. S. M. B.—PER- RIN DE LA HISTOLES, al vice-consulado de Francia.

N.º 45.715.—Paris 11 de abril de 1867.—Tengo la satisfacción de anunciarles que mi hi- ja se encuentra restablecida de la terrible enfermedad que padecia; gracias al uso que ha he- cho del Chocolate de Revalenta. Con efecto, la que antes no dormia, ni podia digerir, y estaba agobiada de insomnios, debilidad é irritación nerviosa, tiene hoy un excelente apetito, hace bien la digestion, se encuentra curada de la afecion nerviosa que padecia, duerme profundamente, está robusta, y por último, contenta y alegre como nunca. S. A. y S. S. Q. S. M. B.—H. de Montlouis.

En cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 288 tazas, 170 rs., de 576 tazas, 300 rs. ó sean dos cuartos taza. También en tabletas de 12 tazas, 12 rs.

DE BARRY Y C.º CALLE DE VALVERDE, MADRID.

AVISO IMPORTANTE

Como protección contra las falsificaciones venenosas de la verdadera Revalenta arabiga, la casa Barry Du Barry y C.º de Londres, imprime su nombre sobre las cubiertas y sobre el sello de cada caja

El publico insistiendo en la presencia de estas marcas será protegido contra los peligros de ser engañado y envenenado por la falsificación.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIODICO EXCLUSIVO PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas mas recientes representadas por los figurines. Humillados mejores que se co- nocen, las esplicaciones mas detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura y las novelas y articulos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero. CADA AÑO REPARTE

2000 á 2500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestidos tamaño natural.—Varias tapicerias en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó mas sobre acero, iluminados.—1200 ó mas columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas esplicaciones puedan desearse sobre las labores y adornos, y sobre sesenta tomos de novelas preciosas, instructivas y morales.

Para mas detalles se da el prospecto gratis en su administración de Madrid, calle de Bai- len, num. 4, y libreria de D. C. Bailly Bailliere, plaza de Topete, num. 8.

También se remite á provincias á quien lo solicite.

En Badajoz se suscribe en La Orient, plaza de la Constitucion, num. 16.

CAFES Y TES SUPERIORES.

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

Antigua es la nombradja de estos Cafés y Tés, habiendo sido esta compañía la primera que presentó en sus establecimientos los abundantes y delicados surtidos que hacian falta en esta capital.

Estos Cafés proporcionan al consumidor una grande y positiva economia en el gusto, por el aumento de fuerza y aroma que resultan de las clases selectas de Cafés en verde que se emplean y del método especial de tostado que fué importado á España por la Compañia.

Un maestro muy inteligente en el rammo tiene á su cargo las operaciones, lo que es por cierto la mejor garantía del escrupuloso esmero con que se ejecutan, así como de la invariabilidad de las clases, condicion esencialísima para la satisfacción del consumidor.

A los que nunca hayan probado los Tés y Cafés de la Compañia Colonial, se les invita á que los comparen con otros cualesquiera que sean, y por el resultado verán si merecen estos productos la marcada preferencia que se les concede hace catorce años. Hasta ahora los mismos consumidores, altamente satisfechos, los han ponderado más eficazmente de lo que hubiera podido hacerlo la Compañia con sus anuncios.

Son cinco las clases de Café que se encuentran siempre recién tostadas á la disposi- cion del público en los establecimientos de la Compañia, en paquetitos de 4 y 8 onzas, for- rados de estano para su mejor conservación. Los precios son: 6, 8, 9, 10 y 16 rs. libra.

Los Tés negros, verdes y mezclados, forman un surtido de treinta clases, desde 20 rs. hasta 72.

DEPÓSITO GENERAL Y OFICINAS EN MADRID, CALLE MAYOR, 18 Y 20.

Depósito principal en Badajoz en el que no se expenden otros chocolates que los de La Compañia Colonial, D. Antonio Alvarez, Calle de San Juan num. 15.



POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS DEL DOCTOR PATERSON

Únicos digestivos estomacales antinerviosos. REPUTACION universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los in- testinos etc. Véase los extractos de los principales periódicos de medicina, franceses y ex- trangeros.—Instruccion en todas las idiomas.—Exigir el nombre de PATERSON, sobre cada pastilla y cada paquete de polvos, y sobre cada caja, la firma de FALLARD de Lyon, único propietario de la verdadera fórmula.—Depositos por mayor: LYON (Francia) rue de Em- peratrice, 9; MADRID, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Precios: polvos 22 rs.—Pasti- llas 12 rs.—Venta por menor en Badajoz D. J. Gimenez.

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, cura sin el auxilio de otro medicamento.—Vendese en todas las farmacias del mundo (Exigir el método). 30 años de éxito.—Paris, BROU, inventeur boulevard Magenta, 158.

PÍLDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.

PÍLDORAS HOLLOWAY.—Estas Píldoras son universalmente consideradas como el reme- dio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es drolamente neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía á los nervios y músculos, y fortifican la organización entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestion. Ejerciendo una accion en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas or- denan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Píldoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones con- enidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

UNGÜENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha proclucido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compa- rarse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan ex- traordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella: circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfer- mas, y sana las llagas y úlcera de todo género. Este famoso Ungüento es un curativo infal- lible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articu- laciones, el reumatismo la gota, la neuralgia, el tic-doloroso, y las parálisis.

Cada caja de Píldoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos. Los remedios se venden en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo ente- ro, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

COLEGIO DE SAN VALERIANO, calle de Santo Domingo, num 71.

La matrícula de este establecimiento se halla abierta desde el 15 de Setiembre hasta el 15 de octubre; los que se matriculen en dicho colegio pagarán mensualmente

Por una asignatura 8 escds.
Por dos idem 12
Por tres idem 16

Los que estudien las asignaturas del pri- mero y segundo año de latin, solo pagarán seis escudos mensuales.

Las asignaturas objeto de la enseñanza del colegio de San Valeriano, son las si- guientes:

SECCION DE LETRAS.

Primer año de latin y castellano.—Segun- do año de latin y castellano.—Retórica y Poética.—Geografía.—Historia Universal.—Historia de España.—Psicología, lógica y Ética.

SECCION DE CIENCIAS.

Aritmética y Algebra.—Geometría y Tri- gonometría.—Física y Química.—Historia natural.—Fisiología é Higiene.

La enseñanza de las asignaturas de la seccion de letras, se halla desempeñada por los

Sres. D. Francisco de P. Cacharrón.—D. Ramon Cobo Sampedro.—D. Tomás Ro- mero de Castilla.—D. Silvestre Escolar y González.

Y la de la seccion de ciencias por los Sres. D. Jose Remon y Moncada.—D. En- lio Barredo y Garcia.—D. Valeriano Ordo- ñez de Adrian.

LA ELEGANCIA.

El mas barato y completo de los periódicos de modas.

Este periódico se publica cuatro veces al mes: hay dos ediciones, una de lujo, que cues- ta diez reales al mes y ciento diez y seis al año, con la que se reparten cada mes tres figu-

rines con dos ó tres figuras cada uno, un gra- figurin con seis figuras y una lámina de dibu- jos para bordar y patrones, ó una lamina de crochét ó de tapiceria.

La edicion económica que cuesta siete rea- les al mes y setenta y seis al año, únicamen- te es diferencia de la anterior, en que no re- parte el figurin grande.

Esta empresa publica también un periódico muy útil para los sastres, con figurines de Paris y patrones cortados, el trimestre cuesta 48 rs. y 60 el año de suscripcion.

Se reciben suscripciones y hay prospectos y números de muestras en la redaccion de LA ELEGANCIA, Calle de Arco Agüero num. 19, piso bajo.

Los que quieran por sí la suscripcion pueden originar acompañando el importe de ellas al director de la Elegancia D. Francisco de Alva- ro de San Sebastian.

INTERESANTE.—Don José Esbri, médico mi- litar de Badajoz, dedicado á la especialidad de las enfermedades de los ojos, establece con- sulta gratuita para los pobres todos los dias á las diez de la mañana en su casa habitacion calle del Granado, num. 43, piso principal.

OBRAS

DE DON VICENTE BARRANTES. que se hallan de venta en esta ciudad en la libreria de D. Joaquin Fonseca.

Baladas españolas. Tercera edicion. Catálogo de los libros que trata de Estrema- dura, premiado por la Biblioteca Nacional é impreso por el Gobierno.

La instruccion primaria en Filipinas desde 1596 hasta 1868.

Linea recta. Carta á S. A. el Regente del Reino.

Discursos patrios de la ciudad de Badajoz, por Dosma y Delgado, reimpresos con un prólogo y apéndices del Sr. Barrantes.